

LA CONCIENCIA ES LA ÚNICA REALIDAD

Parte 1:

Este será un curso muy práctico. Por lo tanto, espero que cada uno en esta clase tenga una idea muy clara de lo que desea, porque estoy convencido de que tú puedes realizar tus deseos mediante la técnica que recibirás aquí esta semana en estas cinco lecciones.

Para que puedas recibir el beneficio completo de estas instrucciones, permíteme decirte ahora que *La Biblia* no hace referencia en absoluto a ninguna persona que haya existido ni a ningún evento que haya ocurrido en la tierra.

Los antiguos narradores de historias no escribían historia, sino una lección de imagen alegórica de ciertos principios básicos que vestían con el atuendo de la historia, y adaptaron estas historias a la capacidad limitada de la mayoría no crítica y de la gente crédula.

A lo largo de los siglos, hemos tomado erróneamente personificaciones por personas, alegoría por historia, el vehículo que transmitió la instrucción por la instrucción y el primer sentido burdo por el sentido final deseado.

La diferencia entre la forma de *La Biblia* y su sustancia es tan grande como la diferencia entre un grano de maíz y el germen de vida dentro de ese grano. Así como nuestros órganos asimilativos discriminan entre los alimentos que pueden incorporarse a nuestro sistema y los alimentos que deben desecharse, nuestras facultades intuitivas despiertas descubren debajo de la alegoría y la parábola, el germen psicológico de *La Biblia*; y, alimentándonos de esto, nosotros también desechamos la forma que transmitió el mensaje.

El argumento contra la historicidad de *La Biblia* es demasiado extenso; en consecuencia, no es adecuado para su inclusión en esta interpretación psicológica práctica de sus historias. Por lo tanto, no perderé tiempo tratando de convencerte de que *La Biblia* no es un hecho histórico.

Esta noche tomaré cuatro historias y te mostraré lo que los antiguos narradores pretendían que tú y yo viéramos en estas historias. Los antiguos maestros atribuyeron verdades psicológicas a alegorías fálicas y solares. No sabían tanto de la estructura física del hombre como los científicos modernos, ni sabían tanto de los cielos como nuestros astrónomos modernos. Pero lo poco que sabían lo usaron sabiamente y construyeron marcos fálicos y solares a los que entrelazaron las grandes verdades psicológicas que habían descubierto. En el *Antiguo Testamento* encontrarás gran parte de la adoración fálica. Como no es útil, no voy a enfatizarlo. Sólo te mostraré cómo interpretarlo.

Parte 2:

Antes de llegar al primero de los dramas psicológicos que tú y yo podemos usar en un sentido práctico, permíteme mencionar los dos nombres destacados de *La Biblia*: Al que tú y yo traducimos como *DIOS* o *JEHOVÁ*, y al que llamamos su hijo, que tenemos como *JESÚS*.

Los antiguos deletreaban estos nombres usando pequeños símbolos. **La lengua antigua, llamada lengua hebraica**, no era una lengua que estallabas con la respiración. **Era un lenguaje místico nunca pronunciado por el hombre**. Quienes lo entendieron, lo entendieron como los matemáticos entienden los símbolos de las matemáticas superiores. No es algo que la gente usara para transmitir pensamiento como yo ahora uso el idioma Inglés.

Dijeron que el nombre de Dios se deletreaba, *JOD HE VAU HE*.



Tomaré estos símbolos y, en nuestro lenguaje normal, de la tierra, los explicaré de esta manera.

La primera letra, **JOD** en el nombre DIOS es una mano o una semilla, no simplemente una mano, sino la mano del director. Si hay un órgano del hombre que lo distingue y lo pone aparte del mundo entero de la creación, es su mano. Lo que llamamos una mano en el mono antropoide no es una mano. Ésta es usada sólo con el propósito de transportar alimentos a la boca o para balancearse de rama en rama. La mano del hombre modela, moldea. Realmente no puedes expresarte sin la mano. Esta es la mano del constructor, la mano del director; dirige, modela y construye dentro de tu mundo.

Los antiguos narradores llamaron la primera letra **JOD**, la mano, o la semilla absoluta de la que vendrá toda la creación. A la segunda letra, **HE**, le dieron el símbolo de una ventana. Una ventana es un ojo: La ventana es para la casa lo que el ojo es para el cuerpo. La tercera letra, **VAU**, la llamaron un clavo. Un clavo se usa para unir cosas. La conjunción "y" en la lengua hebrea es simplemente la tercera letra, o **VAU**. Si quiero decir 'hombre y mujer', pongo el VAU en el medio, éso los une. La cuarta y última letra, **HE**, es otra ventana u ojo.

En este lenguaje nuestro moderno de la tierra, tú puedes olvidar ojos, ventanas y manos y mirarlo de esta manera. Tú estás sentado aquí ahora. Esta primera letra, **JOD**, es tu YOSOYdad, tu conciencia. Tú eres consciente de ser consciente: Ésa es la primera letra. De esta conciencia vienen todos los estados de conciencia.

La segunda letra, **HE**, llamada ojo, es tu imaginación, tu habilidad de percibir. Tú imaginas o percibes algo que parece ser aparte de Yo. Como si estuvieses perdido en un ensueño y contemplaras estados mentales de una manera separada, haciendo del pensador y sus pensamientos entidades separadas.

La tercera letra, **VAU**, es tu habilidad de sentir que tú eres -eso- que tú deseas ser. Cuando sientes que tú eres -eso-, te haces consciente de ser -eso-. Caminar como si fueses -eso- que quieres ser es sacar tu deseo fuera del mundo imaginativo y poner la **VAU** sobre él. Has completado el drama de la creación. Yo soy consciente de algo. Entonces me vuelvo consciente de realmente ser -eso- de lo cual yo era consciente.

La cuarta y última letra en el nombre de Dios es otra **HE**, otro ojo, que significa el mundo objetivo visible que constantemente da testimonio de -eso- que yo soy consciente de ser. No haces nada sobre el mundo objetivo; éste siempre se modela en armonía con -eso- que tú eres consciente de ser.

Te fue dicho que este es el nombre con el que se hacen todas las cosas, y **sin él no hay cosa hecha que haya sido hecha.** (N.T.: Juan 1:3) El nombre es simplemente el que tienes ahora mientras estás sentado aquí. Tú eres consciente de ser, ¿no? Ciertamente lo eres. También eres consciente de algo que es aparte de tí mismo: La habitación, los muebles, las personas.

Puedes ser selectivo ahora. Tal vez no quieras ser otro que el que eres, o apropiarte de lo que ves. Pero tú tienes la capacidad de sentir cómo serías si fueses ahora diferente de lo que eres.

Al asumir que tú eres -eso- que tú quieres ser, has completado el nombre de Dios o **JOD HE VAU HE.**

El resultado final, la objetivación de tu ascensión, no es asunto tuyo.
Entrará en Vista automáticamente cuando asumas la conciencia de serlo.

Ahora pasemos al nombre del *Hijo*, porque *Él* da al *Hijo* dominio sobre el mundo. **Tú eres ese *Hijo*, tú eres el gran *Joshua*, o *Jesús*, de *La Biblia*.** Tú conoces el nombre de *Joshua* o *Jehoshua* que hemos anglicanizado como *Jesús*. **El nombre del *Hijo* es casi como el nombre del *Padre*.** Las primeras tres letras del nombre del *Padre* son las primeras tres letras del nombre del *Hijo*, *JOD HE VAU*, luego agrega un *SHIN* y un *AYIN*, haciendo que el nombre del *Hijo* se lea, *JOD HE VAU SHIN AYIN*.



Has escuchado cuáles son las tres primeras: *JOD HE VAU*. *JOD* significa que eres consciente; *HE* significa que eres consciente de algo; y *VAU* significa que te volviste consciente de ser *-eso-* de lo que eras consciente. **Tú tienes dominio porque tienes la habilidad de concebir y convertirte en *-eso-* que concibes. Ese es el poder de creación.** Pero, ¿por qué se pone un *SHIN* en el nombre del *Hijo*? Por la infinita misericordia de nuestro *Padre*. Eso sí, el *Padre* y el *Hijo* son uno. Pero cuando el *Padre* se hace consciente de ser hombre, él pone dentro de la condición llamada hombre *-eso-* que él no se dio a sí mismo. Él pone un *SHIN* para este propósito; un *SHIN* se simboliza como un diente.

Un diente es eso que consume, eso que devora. Debo tener dentro de mí el poder de consumir eso que ahora no me gusta. Yo, en mi ignorancia, di a luz ciertas cosas que ahora no me gustan y me gustaría dejar atrás. Si no hubiera dentro de mí las llamas que lo consumirían, estaría condenado para siempre a vivir en un mundo con todos mis errores. Pero hay una *SHIN*, o llama, dentro del nombre del *Hijo*, que permite que ese *Hijo* se separe de los estados que *Él* antes expresaba en el mundo. **El hombre es incapaz de ver más allá de los contenidos de su propia conciencia.**

Si yo ahora me desconecto de la conciencia de esta habitación al apartar mi atención de ella, entonces, ya no soy consciente de ella. Hay algo en mí que lo devora dentro de mí. **Sólo puede vivir dentro de mi mundo objetivo si lo mantengo vivo dentro de mi conciencia.**

Ésa es la *SHIN*, o un diente, en el nombre del *Hijo* que le da el dominio absoluto. ¿Por qué no podría haber estado en el nombre del *Padre*? Por esta simple razón: **Nada puede dejar de estar en el *Padre*. Incluso las cosas desagradables no pueden dejar de ser. Si alguna vez le doy expresión, por siempre y para siempre permanece encerrado en el Ser dimensionalmente más grande que es el *Padre*.** Pero no me gustaría mantener vivos dentro de mi mundo todos mis errores. Entonces, en mi infinita misericordia, **me di a mí mismo, cuando me convertí en hombre, el poder de separarme de estas cosas que, en mi ignorancia, di a luz en mi mundo.**

Estos son los dos nombres que te dan dominio. **Tú tienes dominio si, mientras caminas por la tierra, sabes que tu conciencia es Dios, la única realidad.** Te haces consciente de algo que te gustaría expresar o poseer. Tú tienes la habilidad de sentir que eres y posees *-eso-* que, sólo un momento antes era imaginario. **El resultado final, la encarnación de tu ascensión, está completamente fuera de las funciones de una mente tridimensional. Nace de una manera que ningún hombre conoce.**

Si estos dos nombres son claros en el ojo de tu mente, tú verás que ellos son tus nombres eternos. Mientras te sientas aquí, eres este *JOD HE VAU HE*; tú eres el *JOD HE VAU SHIN AYIN*.



Parte 3:

Las historias de *La Biblia* conciernen exclusivamente al poder de la imaginación. Realmente son dramatizaciones de la técnica de la oración, porque la oración es el secreto para cambiar el futuro. *La Biblia* revela la clave por la cual el hombre entra en un mundo dimensionalmente más grande con el propósito de cambiar las condiciones del mundo menor en el que vive.

Una oración concedida implica que se hace algo como consecuencia de la oración, que de otro modo no se habría hecho. Por lo tanto, el hombre es la fuente de la acción, la mente que dirige y la que concede la oración.

Las historias de *La Biblia* contienen un poderoso desafío a la capacidad de pensamiento del hombre. La verdad subyacente, que son dramas psicológicos y no hechos históricos, demanda reiteración, dado que es la única justificación de las historias. Con un poco de imaginación podemos rastrear fácilmente el sentido psicológico en todas las historias de *La Biblia*.

"Y Dios dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza; y que tengan dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre el ganado, y sobre toda la tierra, y sobre cada cosa que se arrastra sobre la tierra. Entonces Dios creó al hombre a su propia imagen, a imagen de Dios lo creó." Génesis 1:26,27

Aquí, en el primer capítulo de *La Biblia*, los antiguos maestros sentaron las bases de que Dios y el hombre son uno, y que el hombre tiene dominio sobre toda la tierra. Si Dios y el hombre son uno, entonces Dios nunca puede estar tan lejos como para estar cerca, porque la cercanía implica separación.

Surge la pregunta: ¿Qué es Dios? Dios es la conciencia del hombre, su conciencia, su YO SOYdad. El drama de la vida es uno psicológico en el que hacemos que las circunstancias pasen por nuestras actitudes más que por nuestros actos. La piedra angular en la que se basan todas las cosas es el concepto de sí mismo del hombre. **Actúa como lo hace, y tiene las experiencias que tiene, porque su concepto de sí mismo es el que es, y por ninguna otra razón.** Si tuviese un concepto diferente de sí mismo, actuaría de manera diferente y tendría experiencias diferentes. **El hombre, al asumir la sensación de su deseo cumplido, altera su futuro en armonía con su asunción,** ya que las asunciones, aunque falsas, si se sostienen, se solidificarán en hechos.

La mente indisciplinada tiene dificultades para asumir un estado que es negado por los sentidos. Pero los antiguos maestros descubrieron que el sueño, o un estado semejante al sueño, ayudaba al hombre a hacer su asunción. Por lo tanto, dramatizaron el primer acto creativo del hombre como uno en el que el hombre estaba en un sueño profundo. Esto no solo establece el patrón para todos los actos creativos futuros, sino que nos muestra que **el hombre tiene una sola sustancia que es verdaderamente suya para crear su mundo y es él mismo.**

"Y el Señor Dios (hombre) hizo que Adán durmiera profundamente y él durmió; y él tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; y la costilla, que el Señor Dios había tomado del hombre, hizo él una mujer." Génesis 2:21,22

Antes de que Dios modele a esta mujer para el hombre, él trae a *Adán* las bestias del campo y las aves del aire y hace que *Adán* las nombre. **"Comoquiera que Adán llamara a toda criatura viviente, así era el nombre de la misma."** (N.T.: Génesis 2:19)

Si tomas una concordancia o un diccionario bíblico y buscas la palabra muslo como se usa en esta historia, verás que no tiene nada que ver con el muslo. Se define como las partes blandas que son creativas en un hombre, que cuelgan del muslo de un hombre.

(N.T.: <https://strongconcordance.org/> - https://en.wikipedia.org/wiki/Strong%27s_Concordance)

Los antiguos narradores usaron este marco fálico para revelar una gran verdad psicológica. Un ángel es un mensajero de Dios. **Tú eres Dios, como acabas de descubrir porque tu conciencia es Dios,** y tú tienes una

idea, un mensaje. Estás luchando con una idea, porque no sabes que ya eres *-eso-* que contemplas, ni crees que podrías convertirte en *-eso-*. Te gustaría, pero no crees que puedas.

¿Quién lucha con el ángel? *Jacob* Y la palabra *Jacob*, por definición, significa el *suplantador*. Te gustaría transformarte y convertirte en lo que la razón y tus sentidos niegan. Mientras luchas con tu ideal, tratando de sentir que lo eres, esto es lo que sucede. Cuando realmente sientes que lo eres, algo sale de ti. Puedes usar las palabras: "*¿Quién me ha tocado, porque percibo que virtud ha salido de mí?*" (N.T.: *Lucas 8:46*)

Por un momento, **después de una meditación exitosa**, te vuelves incapaz de continuar en el acto, como si se tratara de un acto creativo físico. Eres tan impotente después de haber orado con éxito como lo eres después del acto creativo físico. **Cuando la satisfacción es tuya, ya no tienes hambre de ella**. Si el hambre persiste, no explotó la idea dentro de tí, en realidad no lograste ser consciente de ser *-eso-* que querías ser. Aún había sed cuando saliste de las profundidades.

Si puedo sentir que yo soy *-eso-* que hace unos segundos sabía que no era, pero deseaba ser, entonces ya no tengo hambre de serlo. Ya no tengo sed porque me siento satisfecho en ese estado. Entonces algo se encoge dentro de mí, no físicamente, sino en mi sensación, en mi conciencia, porque esa es la creatividad del hombre. Por lo que **él se encoge en el deseo, él pierde el deseo de continuar en esta meditación. No se detiene físicamente, simplemente no tiene deseos de continuar el acto meditativo.**

"Cuando ores, cree que has recibido, y recibirás." (N.T.: *Marcos 11:24*) Cuando se completa el acto creativo físico, el tendón que está sobre el hueso del muslo del hombre se encoge, y el hombre se encuentra impotente o se detiene. De la misma manera, **cuando un hombre ora con éxito, cree que ya es lo que deseaba ser, por lo tanto, no puede continuar deseando ser *-eso-* que ya es consciente de ser**. En el momento de la satisfacción, física y psicológica, sale algo que con el tiempo da testimonio del poder creativo del hombre.

Parte 4:

Nuestra próxima historia está en el *capítulo 38 del libro de Génesis*. Aquí hay un Rey cuyo nombre es *Judá*, las primeras tres letras de cuyo nombre también comienza *JOD HE VAU*. *Tamar* es su nuera.

La palabra *Tamar* significa una palmera o la más bella, la más atractiva. Ella es amable y hermosa para mirar y se llama un árbol palmera. Una palmera alta y majestuosa florece incluso en el desierto, donde sea que haya un oasis. Cuando veas la palmera en el desierto, encontrarás lo que más buscas en esa tierra seca. No hay nada más deseable para un hombre que se mueve a través de un desierto que ver una palmera.

En nuestro caso, para ser prácticos, nuestro objetivo es la palmera. Ese es el majestuoso, hermoso que buscamos. **Sea lo que sea que tú y yo queremos, lo que realmente deseamos, está personificado en *La Historia como Tamar la hermosa***. Se nos dice que se viste con los velos de una ramera y se sienta en el lugar público. Su suegro, el *Rey Judá*, viene; y él está tan enamorado de esa que está velada que le ofrece un cabrito para tener intimidad con ella.

Ella dijo: "*¿Qué me darás como prenda de que me darás un cabrito?*" Mirando a su alrededor, él dijo: "*¿Qué quieres que te dé como prenda?*" Ella respondió: "*Dame tu anillo, dame tus brazaletes y dame tu bastón.*" Con lo cual, tomó de su mano el anillo y el brazaletes, y se los dio junto con su cetro. Y él fue a ella y la conoció, y ella le dio un hijo.

Esa es *La Historia*; ahora la interpretación. **El hombre tiene un regalo que es verdaderamente suyo, y es él mismo**. Él no tiene otro regalo, como se le dijo en el primer acto creativo de *Adam* engendrando a la mujer fuera de sí mismo. No había otra sustancia en el mundo que no fuera él mismo con el que pudiera modelar el objeto de su deseo. De la misma manera, *Judá* tenía un sólo regalo que era verdaderamente suyo para dar: Él mismo, simbolizado como el anillo, los brazaletes y el bastón, porque éstos eran los símbolos de su realeza.

El hombre ofrece *-eso-* que no es él mismo, pero la vida exige que dé lo único que simboliza a él mismo. **"Dame tu anillo, dame tu brazaletes, dame tu cetro."** Éstos hacen al Rey. Cuando él los da, entonces, él da de sí mismo.

Tú eres el gran *Rey Judá*. Antes de que puedas conocer a tu *Tamar* y hacer que tenga tu semejanza en el mundo, tú debes acercarte a ella y darte a ti mismo. Supongamos que quiero seguridad. No la puedo obtener conociendo a las personas que la tienen. No puedo obtenerla tirando de las cuerdas. Debo hacerme consciente de ser seguro.

Digamos que quiero estar saludable. Las pastillas no lo harán. La dieta o el clima no lo harán. Debo tomar conciencia de estar sano asumiendo la sensación de estar sano.

Quizás quiero ser elevado en este mundo. El mero hecho de mirar a reyes, presidentes y personas nobles y vivir en su reflejo no me hará digno. Debo tomar conciencia de ser noble y digno y caminar como si fuera *-eso-* que ahora quiero ser.

Cuando camino bajo esa luz, me entrego a la imagen que hechizaba mi mente, y con el tiempo ella me da a luz un hijo; lo que significa que yo objetivo un mundo en armonía con *-eso-* que yo soy consciente de ser.

Tú eres el *Rey Judá* y también eres *Tamar*. Cuando te vuelves consciente de ser *-eso-* que quieres ser, tú eres *Tamar*. Entonces cristalizas tu deseo en el mundo que te rodea.

No importa qué historias leas en *La Biblia*, no importa cuántos personajes introdujeron estos narradores antiguos en el drama, hay una cosa que tú y yo siempre debemos tener en cuenta: Todos tienen lugar en la mente del hombre individual. Todos los personajes viven en la mente del hombre individual.

**Mientras lees *La Historia*, haz que se ajuste al patrón de ti mismo.
Sabe que tu conciencia es la única realidad.**

Entonces sabe qué quieres ser. Luego asume la sensación de ser *-eso-* que quieres ser y permanece fiel a tu asunción, viviendo y actuando según tu convicción. Siempre haz que se ajuste a ese patrón.

Parte 5:

Nuestra tercera interpretación es *La Historia de Isaac y sus dos hijos: Esaú y Jacob*. La imagen es acerca de un hombre ciego engañado por su segundo hijo para darle la bendición que le pertenecía a su primer hijo. *La historia* enfatiza el punto de que el engaño se logró a través del sentido del tacto.

"E Isaac dijo a Jacob: Acércate, te ruego para que pueda sentirte, hijo mío, si eres Esaú o no. Y Jacob se acercó a su padre Isaac; y él lo sintió... Y sucedió que, tan pronto como Isaac terminó de bendecir a Jacob, y Jacob aún no había desaparecido de la presencia de Isaac, su padre, Esaú su hermano llegó de su cacería." Génesis 27:21,30

Esta historia puede ser muy útil si la vuelves a representar ahora. Nuevamente, **ten en cuenta que todos los personajes de *La Biblia* son personificaciones de ideas abstractas y deben cumplirse en el hombre individual**. Tú eres el padre ciego y ambos hijos. *Isaac* es viejo y ciego, y al sentir la proximidad de la muerte, llama a su primer hijo, *Esaú*, un niño áspero y peludo, y lo envía al bosque para que pueda traer algo de carne de venado. El segundo hijo, *Jacob*, un niño de piel suave, escuchó la solicitud de su padre. Deseando el derecho de nacimiento de su hermano, *Jacob*, el hijo de piel suave, sacrificó a uno del rebaño de su padre y lo desolló. Luego, vestido con las pieles peludas del cabrito que había sacrificado, él vino a través de la astucia y traicionó a su padre para que creyera que él era *Esaú*.

El padre dijo: "**Acércate, hijo mío, para que pueda sentirte. No puedo ver, pero sí puedo sentir.**" Nota el acento que se pone sobre la sensación en esta historia.

Él se acercó y el padre le dijo: "**La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.**" Y sintiendo esta aspereza, la realidad del hijo *Esaú*, pronunció la bendición y se la dio a *Jacob*. En *La Historia* se te dice que cuando *Isaac* pronunció la bendición y *Jacob* apenas había salido de su presencia, su hermano *Esaú* llegó de su caza.

Este es un versículo importante. No te inquietes por nuestro enfoque práctico, pues mientras estás aquí sentado tú también eres *Isaac*. Esta habitación en la que estás sentado es tu *Esaú* actual. Este es el mundo áspero o sensiblemente conocido, conocido en razón de tus órganos corporales. Todos tus sentidos dan testimonio del hecho de que estás aquí en esta sala. Todo te dice que estás aquí, pero tal vez no quieras estar aquí.

Tú puedes aplicar esto hacia cualquier objetivo. La habitación en la que estás sentado en cualquier momento: El entorno en el que te encuentras, este es tu mundo o hijo áspero o sensiblemente conocido que es personificado en *La Historia* como *Esaú*. Lo que te gustaría en lugar de lo que tienes o eres es tu estado de piel lisa o *Jacob*, el suplantador.

Tú no envías a tu mundo visible a cazar, como tantas personas hacen, por negación. Diciendo que no existe, tú haces que sea aún más real. En cambio, **simplemente quitas tu atención de la región de la sensación que en este momento es la habitación que te rodea, y concentras tu atención en -eso- que quieres poner en su lugar, -eso- que quieres hacer realidad.**

Al concentrarte en tu objetivo, el secreto es traerlo aquí.

Debes hacer del otro lugar aquí y luego imagina que tu objetivo está tan cerca que puedes sentirlo.

Supongamos que en este mismo momento quiero un piano aquí en esta sala. Ver un piano en el ojo de mi mente existiendo en otro lugar no lo hace. Pero visualizarlo en esta habitación como si estuviese aquí y poner mi mano mental sobre el piano y sentirlo sólidamente real, es tomar ese estado subjetivo personificado como mi segundo hijo *Jacob* y acercarlo tanto que puedo sentirlo.

Isaac es llamado un hombre ciego. Tú estás ciego porque no ves tu objetivo con tus órganos corporales, no puedes verlo con tus sentidos objetivos. Tú sólo lo percibes con tu mente, pero lo acercas tanto que puedes sentirlo como si fuese sólidamente real ahora. Cuando esto esté hecho y te pierdas en su realidad y sientas que es real, abres los ojos.

Cuando abres tus ojos, ¿qué sucede? La habitación que habías dejado fuera sólo hace un momento regresa de la cacería. Tan pronto diste la bendición, al sentir al estado imaginario ser real, el mundo objetivo, que aparentemente era irreal, regresa. No te habla con palabras como grabadas de *Esaú*, pero la habitación que te rodea te dice por su presencia que te has engañado a ti mismo.

Te dice que cuando te perdiste a tí mismo en la contemplación, sintiendo que ahora eras lo que querías ser, sintiendo que ahora posees lo que deseas poseer, que simplemente te estabas engañando a ti mismo. Miras este cuarto. Él niega que tú estés en otro lugar.

Si conoces *La Ley*, ahora dices: "**A pesar de que tu hermano vino a través de la astucia y me traicionó y tomó tu derecho de nacimiento, yo le di tu bendición y no puedo retractarme.**"

En otras palabras, tú permaneces fiel a esta realidad subjetiva y no le quitas el poder del nacimiento. Le diste el derecho de nacimiento y se volverá objetivo dentro de este mundo tuyo. **No hay habitación en este espacio limitado tuyo para que dos cosas ocupen el mismo espacio al mismo tiempo.** Al hacer real lo subjetivo éste se resucita a sí mismo dentro de tu mundo.

Toma la idea que tú quieres encarnar y asume que ya lo eres. Piérdete a tí mismo en la sensación de que esta asunción es sólidamente real. Al tú darle este sentido de la realidad, tú le has dado la bendición que pertenece al mundo objetivo, y tú no tienes que ayudar a su nacimiento más de lo que tienes que ayudar al nacimiento de un niño o una semilla que siembras en el suelo. **La semilla que siembras crece sin ayuda de un hombre, ya que contiene en sí misma todo el poder y todos los planes necesarios para la autoexpresión.**

Esta noche puedes recrear el drama de *Isaac* bendiciendo a su segundo hijo y ver qué sucede en el futuro inmediato en tu mundo. Tu entorno actual se desvanece, todas las circunstancias de vida cambian y dejas paso a la llegada de aquello a lo que has entregado tu vida. **Mientras caminas, sabiendo que tú eres -eso- que tú querías ser, tú lo objetivas sin la ayuda de otro.**

Parte 6:

La cuarta historia de esta noche está tomada del último de los libros atribuidos a *Moisés*. Si necesitas pruebas de que *Moisés* no lo escribió, lee **La Historia cuidadosamente**. Se encuentra en el *capítulo 34 del libro de Deuteronomio*. Pregúntale a cualquier sacerdote o rabino, '¿quién es el autor de este libro?' Y te dirán que *Moisés* lo escribió.

En *el capítulo 34 de Deuteronomio*, leerás sobre un hombre que escribe su propio obituario, es decir, *Moisés* escribió este capítulo. Un hombre puede sentarse y escribir lo que le gustaría haber colocado sobre su lápida, pero aquí hay un hombre que escribe su propio obituario. Y luego muere y se borra tan completamente que desafía a la posteridad a encontrar dónde se ha enterrado a sí mismo.

"Entonces Moisés, el siervo del Señor, murió allí en la tierra de Moab, según La Palabra del Señor. Y lo enterró en un valle en la tierra de Moab, enfrente de Beth-poer: Pero nadie sabe de su sepulcro hasta el día de hoy. Y Moisés tenía ciento veinte años cuando murió: Su ojo no estaba oscuro, ni su fuerza natural disminuyó." Deuteronomio 34:5,6,7

Tú debes, esta noche, no mañana, aprender la técnica de escribir tu propio obituario y morir por completo a lo que eres, que ningún hombre en este mundo pueda decirte dónde enterraste al viejo. Si ahora estás enfermo y te pones bien, y te conozco por el hecho de que estás enfermo, ¿dónde puedes señalar y decirme que enterraste al enfermo?

Si estás empobrecido y tomas prestado de cada amigo que tienes, y de repente acumulas riqueza, ¿dónde enterraste al pobre hombre? Eliminas la pobreza de tal manera que no hay nada en este mundo que puedas señalar y afirmar, ahí es donde lo dejé. **Una transformación completa de la conciencia borra toda evidencia de que algo más que esto haya existido alguna vez en el mundo.**

La técnica más bella para la realización del objetivo del hombre se da en el *primer versículo del capítulo 34 de Deuteronomio*:

"Y Moisés subió desde las llanuras de Moab al monte de Nebo, a la cima de Pisga, que está frente a Jericó. Y el Señor le mostró toda la tierra de Galaad, hasta Dan."

Tú lees ese versículo y dices: "¿Y qué?" Pero tomas una concordancia y buscas las palabras. La primera palabra, *Moisés*, significa sacar, rescatar, levantar, buscar. En otras palabras, ***Moisés* es la personificación del poder en el hombre que puede extraer del hombre lo que él busca, porque todo viene desde dentro, no desde afuera.** Sacas de ti mismo lo que ahora quieres expresar como algo objetivo para ti.

Tú eres *Moisés* saliendo de las llanuras de *Moab*. La palabra *Moab* es una contracción de dos palabras hebraicas, *Mem* y *Ab*, que significa madre-padre. **Tu conciencia es la madre-padre, no hay otra causa en el mundo.** Tu YO SOYdad, tu conciencia, es este *Moab* o madre-padre. Tú siempre estás sacando algo de eso.

La siguiente palabra es *Nebo*. En su concordancia, *Nebo* es definida como una profecía. Una profecía es algo subjetivo. Si digo: "*Tal y tal será*", es una imagen en la mente; todavía no es un hecho. Debemos esperar y probar o refutar esta profecía.

En nuestro idioma, *Nebo* es tu anhelo, tu deseo. Este es llamado una montaña porque es algo que parece difícil de ascender y, por lo tanto, parece imposible de realizar. Una montaña es algo más grande que tú, se alza sobre ti. ***Nebo* personifica lo que quieres ser en contraste con lo que eres.**

La palabra *Pisgah*, por definición, es contemplar. *Jericó* es un olor fragante. Y *Galaad* significa las colinas de los testigos. La última palabra es *Dan* el Profeta.

Ahora pónlos todos juntos en un sentido práctico y **mira lo que los antiguos intentaron decirnos**. Mientras estoy aquí, **habiendo descubierto que mi conciencia es Dios**, y que **puedo simplemente sintiendo que yo soy lo que quiero ser transformarme en la semejanza de aquello que estoy asumiendo que yo soy**; ahora sé que yo soy todo lo que se necesita para escalar esta montaña.

Yo defino mi objetivo. No lo llamo *Nebo*, lo llamo mi deseo. Lo que quiera, ese es mi *Nebo*, esa es mi gran montaña que voy a escalar. Ahora empiezo a contemplarlo, porque subiré a la cima de *Pisgah*.

Yo debo contemplar mi objetivo de tal manera que obtenga la reacción que satisface. Si no obtengo la reacción que me agrada, *Jericó* no se ve, porque *Jericó* es un olor fragante. Cuando siento que yo soy *-eso-* que quiero ser, no puedo reprimir la alegría que viene con esa sensación.

Siempre debo contemplar mi objetivo hasta que tenga la sensación de satisfacción personificada como *Jericó*. Entonces no hago nada para hacerlo visible en mi mundo; porque las colinas de *Galaad*, que significa hombres, mujeres, niños, todo el vasto mundo que me rodea, vienen dando testimonio. Ellos vienen a atestiguar que yo soy lo que he asumido yo mismo ser, y que estoy sosteniendo dentro de mi mismo. **Cuando mi mundo se ajusta a mi ascensión, la profecía se cumple.**

Si ahora sé lo que quiero ser, y asumo que lo soy, y camino como si lo fuese, yo me convierto en ello y me convierto en ello tan completamente que muero a mi antiguo concepto de yo que no puedo señalar ningún lugar en este mundo y decir: Ahí es donde está enterrado mi yo anterior. Morí tan completamente que desafío a la posteridad para encontrar dónde enterré a mi antiguo yo.

Debe haber alguien en esta habitación que se transformará tan completamente en este mundo que su círculo cercano de amigos no lo reconocerá.

Durante diez años fui bailarín, bailando en espectáculos de *Broadway*, en vodevil, clubes nocturnos y en *Europa*. Hubo un momento en mi vida en el que pensé que no podría vivir sin ciertos amigos en mi mundo. Extendería una mesa todas las noches después del teatro y todos cenábamos bien. Pensé que nunca podría vivir sin ellos. Ahora confieso que no podría vivir con ellos. No tenemos nada en común hoy. Cuando nos encontramos no caminamos deliberadamente en el lado opuesto de la calle, pero es casi un encuentro frío porque no tenemos nada que discutir. Morí tanto a esa vida que cuando encuentro a estas personas ni siquiera podemos hablar de los viejos tiempos.

Pero hay personas viviendo hoy que aún están viviendo en aquel estado, cada vez más y más pobres. Siempre les gusta hablar de los viejos tiempos. Nunca enterraron a ese hombre en absoluto, él está muy vivo dentro de su mundo.

Moisés tenía 120 años, una edad plena y maravillosa como lo indica 120. Uno más dos más cero es igual a tres, el símbolo numérico de expresión. Soy completamente consciente de mi expresión. Mis ojos están intactos y las funciones naturales de mi cuerpo no disminuyen. **Soy completamente consciente de ser lo que no quiero ser.**

Pero conociendo esta *Ley* por la cual un hombre se transforma a sí mismo, asumo que yo soy lo que quiero ser y camino en la ascensión de que está hecho. Al convertirse en él, el viejo hombre muere y todo lo relacionado con ese antiguo concepto de sí mismo muere con él. **Tú no puedes llevar ninguna parte del viejo hombre al nuevo hombre. No puedes poner *vino nuevo en odres viejos o parches nuevos en ropas viejas*. Tú debes ser un ser completamente nuevo.** (N.T.: Marcos 2;21,22)

Cuando asumes que eres lo que quieres ser, no necesitas la ayuda de otro para hacerlo. Tampoco necesitas la ayuda de nadie para enterrar al viejo hombre por ti. ***Deja que los muertos entierren a los muertos***. Ni siquiera mires hacia atrás, porque ***ningún hombre que haya puesto su mano en el arado y luego mira hacia atrás es apto para el reino de los cielos***. (N.T.: Lucas 9;60,61,62)

No te preguntes cómo va a ser esto. No importa si tu razón lo niega. No importa si todo el mundo a tu alrededor lo niega. No tienes que enterrar lo viejo. ***"Que los muertos entierren a los muertos."*** Enterrarás tanto el pasado al permanecer fiel a tu nuevo concepto de Ser que desafiarás todo el vasto futuro para encontrar dónde lo enterraste. Hasta el día de hoy ningún hombre en todo *Israel* ha descubierto el sepulcro de *Moisés*.

Parte 7:

Estas son las cuatro historias que te prometí esta noche. **Debes aplicarlas todos los días de tu vida.** Aunque en la silla en la que estás sentado ahora parece difícil y no se presta a la meditación, puedes, por medio de la imaginación, convertirla en la silla más cómoda del mundo.

Permíteme ahora definir la técnica como quiero que la emplees. Confío en que cada uno de ustedes vino aquí esta noche con una imagen clara de su deseo. No digas que es imposible. ¿Lo quieres? No tienes que usar tu código moral para realizarlo. Está completamente fuera del alcance de tu código.

**La conciencia es la única realidad. Por lo tanto...
debemos formar el objeto de nuestro deseo desde nuestra propia conciencia.**

La gente tiene el hábito de menospreciar la importancia de las cosas simples, y la sugerencia de crear un estado similar al sueño para ayudarlo a asumir lo que la razón y sus sentidos niegan, es una de las cosas simples que puedes menospreciar.

Sin embargo, esta simple fórmula para cambiar el futuro, la cual fue descubierta por los antiguos maestros y que nos fue dada en *La Biblia*, puede ser probada por todos.

**El primer paso para cambiar el futuro es el Deseo, es decir, definir tu objetivo:
Saber definitivamente lo que quieres.**

Segundo: Construye un evento que crees que encontrarías siguiendo al cumplimiento de tu deseo, un evento que implica el cumplimiento de tu deseo, algo que tendrá la acción del Yo predominante.

El tercer paso es inmovilizar el cuerpo físico e inducir un estado cercano al sueño. Luego, siéntete mentalmente a tí mismo en la acción propuesta, imagina todo el tiempo que realmente estás realizando la acción aquí y ahora. Tú debes participar en la acción imaginaria, no meramente estar detrás y observar, sino sentir que realmente estás realizando la acción, **de modo que la sensación imaginaria es real para tí.**

Esto es importante recordar siempre, que la acción propuesta debe ser una que siga al cumplimiento de tu deseo, una que implica su cumplimiento. Por ejemplo, supón que desees un ascenso en la oficina. Entonces, ser felicitado sería un evento que encontrarías después del cumplimiento de tu deseo.

Habiendo seleccionado esta acción como la que tú experimentarás en la imaginación para implicar un ascenso en la oficina, inmoviliza tu cuerpo físico e induce un estado próximo al sueño, un estado

somnoliento, pero uno en el que aún puedes controlar la dirección de tus pensamientos, **un estado en el que estás atento sin esfuerzo**. Luego visualiza a un amigo parado frente a ti.

Pon tu mano imaginaria en la suya. Siente que es sólido y real, y mantén una conversación imaginaria con él en armonía con la sensación de haber sido promovido.

No te visualizas a tí mismo a una distancia en un punto del espacio y a una distancia en un punto del tiempo siendo felicitado por tu buena fortuna. En cambio, **haces del otro lugar aquí y del futuro ahora**. La diferencia entre sentirte en acción, aquí y ahora, y visualizarte en acción, como si estuvieses en una pantalla de cine, es la diferencia entre el éxito y el fracaso.

La diferencia será apreciada si ahora te visualizas subiendo una escalera. Luego, con los párpados cerrados, imaginas que hay una escalera justo en frente de tí y sientes que realmente la estás subiendo.

La experiencia me ha enseñado a restringir la acción imaginaria que implica el cumplimiento del deseo, condensar la idea en un solo acto y volver a representarla una y otra vez hasta que tenga la sensación de realidad. De lo contrario, tu atención deambulará a lo largo de una ruta asociativa, y se te presentarán innumerables imágenes asociadas, y en unos segundos te llevarán a cientos de millas de distancia de tu objetivo en el espacio y a años de distancia en un punto del tiempo.

Si tú decides subir un tramo particular de la escalera, porque ese es el evento plausible a seguir al cumplimiento de tu deseo, entonces tú debes restringir la acción a subir ese tramo particular de la escalera. Si tu atención deambulaba, vuelve a tu tarea de subir ese tramo de la escalera y continúa haciéndolo hasta que la acción imaginaria tenga toda la solidez y distinción de la realidad.

**La idea debe ser mantenida en la mente sin ningún esfuerzo apreciable de tu parte.
Debes, con el mínimo esfuerzo, impregnar la mente con la sensación del deseo cumplido.**

La somnolencia facilita el cambio porque favorece la atención sin esfuerzo, pero no debe ser empujada al estado de sueño en el que ya no puedes controlar los movimientos de tu atención. Sino en un grado moderado de somnolencia en el que aún puedes dirigir tus pensamientos.

La forma más efectiva de encarnar un deseo es asumir la sensación del deseo cumplido y luego, en un estado relajado y somnoliento, repetir una y otra vez como una canción de cuna, cualquier frase corta que implique el cumplimiento de tu deseo, como "*Gracias, gracias, gracias*" como si te dirigieras a un poder superior por haberte dado *-eso-* que deseabas.

Sé que cuando este curso finalice el viernes, muchos de ustedes aquí podrán decirme que han cumplido sus objetivos. Hace dos semanas dejé la plataforma y fui a la puerta para estrechar la mano de la audiencia. Estoy seguro en decir que al menos 35 de una clase de 135 me dijeron que *-eso-* que deseaban cuando se unieron a esta clase ya lo habían realizado.

Esto sucedió hace sólo dos semanas. **No hice nada para que pasara, excepto darles esta técnica de oración.**

No necesitas hacer nada para que pase, excepto aplicar esta técnica de oración.

Con los ojos cerrados y el cuerpo físico inmovilizado, induce un estado próximo al sueño y entra en la acción como si fueses un actor que interpreta el papel. Experimenta en la imaginación lo que experimentarías en la carne si ahora tuvieses posesión de tu objetivo. Haz del otro lugar aquí y del luego ahora. Y el tú más grande, usando un foco más amplio utilizará todos los medios, y los llama buenos, los cuales tienden hacia la producción de *-eso-* que has asumido.

Tú estás relevado de toda responsabilidad para hacerlo así, porque a medida que imaginas y sientes que es así, tu ser dimensionalmente más grande determina los medios. No pienses ni por un momento que

alguien va a resultar herido para que así sea, o que alguien va a estar decepcionado. Esto, sin embargo, no es asunto tuyo. Yo debo conducir este hogar. Demasiados de nosotros, educados en diferentes caminos de vida, estamos tan preocupados por el otro.

Tú preguntas: "*Si consigo lo que quiero, ¿no implicará daño a otro?*"
Hay caminos que tú no conoces, así que no te preocupes. (N.T.: Jeremías 33:3)

Cierra tus ojos ahora porque vamos a estar en un largo silencio. Pronto te perderás tanto en la contemplación, sintiendo que tú eres *-eso-* que quieres ser, que estarás totalmente inconsciente del hecho de que estás en esta habitación con los demás.

Recibirás un shock cuando abras los ojos y descubras que estamos aquí. Esto debería ser un shock cuando abres los ojos y descubres que en realidad no eres lo que, un momento antes, sentías que eras o sentías que poseías. Ahora iremos a lo profundo.

Período de silencio...

No necesito recordarte que ahora eres lo que has asumido que eres.
No lo discutas con nadie, ni siquiera contigo mismo.
No puedes pensar en el *-cómo-*, cuando sabes que ya *-eres-*.

Tu razonamiento tridimensional, que es un razonamiento muy limitado,
en realidad no debería incluirse en este drama. Éste no sabe.
Lo que acabas de sentir que es verdad es verdad.

Que ningún hombre te diga que no deberías tenerlo. *-Eso-* que sientes que tienes, lo tendrás. Y te prometo esto, mucho después de haber realizado tu objetivo, en la reflexión tendrás que admitir que esta mente consciente de razonamiento tuya nunca podría haber ideado el camino.

Tú eres aquello y tienes *-eso-* que en este mismo momento te apropiaste. No lo discutas. No busques a alguien por apoyo porque la cosa podría no venir. Éso ha venido. Ve por los asuntos de tu *Padre* haciendo todo normalmente y deja que estas cosas sucedan en tu mundo.

*Título original en inglés: Five Lessons a master class - 1948 -
Fuente original del texto traducido:*

<https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-five-lessons-a-master-class-1948-full-book/>

Traducido por Fernando Gabriel Santín, diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard

email de contacto con el traductor: fernandogabrielsantin@outlook.com

Más material de la Obra de Neville en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>

Próximamente en: <http://imaginaciondespierta.net.ar>

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville/>